

La infancia educa al espacio.

Editores: Jorge Raedo y Carlos Barberá.

“Nosotros nunca educamos directamente, sino de forma indirecta por medio del entorno”
(Dewey, 1998, pág. 28).

Cuando unes las palabras arquitectura¹ e infancia² se despiertan imaginarios, horizontes, expectativas... Por ejemplo, nos sugieren espacios diseñados para la infancia —jardines infantiles, colegios, plazas, parques, hospitales...—, infancias aprendiendo arquitectura como lenguaje artístico o como Educación del Entorno Construido —que engloba una perspectiva social, biológica, técnica...—, el diseño de materiales lúdicos o pedagógicos, y también la transformación de zonas urbanas para satisfacer las necesidades de los más pequeños o jóvenes —donde es más difícil cambiar las conductas de las personas que hacer los cambios físicos del entorno—.

El entorno podemos entenderlo como una atmósfera hecha de aire, luz, sonido, materia, acontecimientos, experiencias, cuentos, historias... Queda referido al espacio y al tiempo vivido en un presente encendido por la imaginación personal. Tiene que ver con atmósferas creadas por la acción de todos los seres de la Tierra desde siempre. El lenguaje, generado por nuestra convivencia de alegría y dolor, activa la expresión de las artes, los ritos, las ciencias... Es un amasijo que nos cincela con brusquedad o suavidad y, a la vez, le damos forma con cada uno de nuestros gestos, suaves o bruscos, y desde miradas que han sido conformadas desde nuestras experiencias vividas. La infancia también moldea su entorno, lo educa con su voluntad, deseo, entusiasmo, luz y ansia de vida, con su imaginación natural, que mira al mundo a la altura exacta de sus ojos.

Aldo van Eyck (2021) sugiere que la imaginación del niño y del artista crean la arquitectura. Donde otras personas ven fantasías provocadas por densas herencias culturales, la mirada perpleja del niño y del artista se atiene a lo percibido, codifica según sus deseos y experiencias entrenadas por la educación y el trabajo artístico. “La sociedad es una ilusión colectiva donde cada individuo alberga un niño solitario en su interior, pues la infancia no participa del engaño” (Eyck, 2021, pág.24). Es una mirada despegada de la historia oficial, es una imaginación abierta y clara —como el vuelo de las abejas— que los mayores entienden como un cuento de locos.

A través de este ‘call for papers’ la revista [i2] *Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio* nos convoca al envío de artículos que nos ayuden a reflexionar sobre la acción de la infancia como agente transformador del entorno —nuestro mundo— gracias al lenguaje de la arquitectura dominado por la imaginación infantil, es decir, la imaginación del arte. Los artículos pueden ser de especulación teórica o basados en proyectos espaciales concretos. Los textos pueden ser parte de una investigación académica en curso o de una deriva intelectual para la ocasión. Valoraremos en especial los artículos que observen la

¹ En la palabra “arquitectura” incluyo las disciplinas del diseño, el paisajismo, el urbanismo...

² La Convención de los Derechos de la Infancia define como “infancia” a las personas por debajo de los 18 años.

participación de la infancia en la construcción simbólica y física del mundo, anteponiendo la imaginación del niño —y del artista— frente a la fantasía escapista de la cultura que lo contiene.

En el ámbito de la revista [i2] *Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio*, y referido a la línea y el sentido contemporáneo de la investigación, donde, por ejemplo, una investigación podría aludir a encuentros y desencuentros según sensibilidades y experiencias, según abstracciones que nos llevan a concebir lo concreto, o según diferentes lecturas que cada cual puede descifrar a través del lenguaje artístico; os emplazamos a presentar manuscritos sobre el heterogéneo acercamiento al espacio, la infancia y la educación.

Ya sea desde acciones artísticas, hechos o situaciones concretas y definidas, desde estudios que propongan aportaciones propias o incluso desde lecturas de situaciones vividas, donde las diferentes infancias son quienes dicen al mundo, trataremos de establecer una nueva colección de textos y escritos entorno a este ámbito. Hay mucho que aprender y añadir a nuestras mentes para concebir que el espacio que cada cual estudia sobre la infancia tiene mucho que decir a esta otra naturaleza de la arquitectura con la que convive. Convocamos a estudiantes, estudiantes de doctorado, doctores, pedagogos, arquitectos, dramaturgos, directores de cine, y a todos aquellos grupos de personas que hayáis trabajado en estos ámbitos tan gratificantes, a que nos hagáis llegar las aportaciones que queráis compartir y así hacer de vuestros manuscritos nuevas contribuciones al mundo científico de la investigación.

El editor principal de esta colección de artículos es Jorge Raedo. Él es quien, desde sus experiencias como artista y profesor de arte para niños —y a partir de los talleres y proyectos educativos o desde los escritos o los videos expuestos en la X Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo en la que participó en numerosas películas junto a arquitectos como Jordi Parcerisas, Javier Revillo, Pedro Azara, Victoria Garriga, Bet Cantallops, Chechu Vázquez, Imma Jansana, Pilar Cos, Carme Fiol, El Globus Vermell, Alberto Campo Baeza, Andrés Jaque, Emilio Tuñón o Robert Brufau— dirigirá esta nueva colección. El otro editor de esta colección es Carlos Barberá, director de la revista. Esperamos vuestras aportaciones.

Bibliografía.

Dewey, J (1998) *Democracia y educación*. Madrid: Ediciones Morata.

Eyck, A. (2021) *El niño, la ciudad y el artista. Un ensayo sobre arquitectura. El reino de lo intermedio*. Barcelona: Fundación Arquia.